

## Historias de Compañeros

En el transcurso de mi vida de rehabilitación he conocido a infinidad de enfermos, iré contando su historia y haciendo referencia a ellos, por motivos de la intimidad, les iré poniendo las iniciales de sus nombres o algún nombre ficticio, lo que si serán historias reales que yo he vivido junto a ellos. También quiero advertir que todo el libro esta sacado de la memoria, he tenido que empezar haciendo un ejercicio de memoria de muchos años atrás, quizás algunas historias sean contadas y no las sitúe en el tiempo en que sucedieron.

### R.P.

Este muchacho estaba soltero sus padres le había dejado un puesto de pescado en el mercado, recayó y desapareció. En una de sus juergas conoció a una muchacha de Granada que se llamaba Agustina, se quedó embarazada y se casó, sus padres tenían un apartamento en la playa, eran mayores y se fueron huyendo de las borracheras de su hijo, la convivencia con esta muchacha fue tremenda, la echaba a la calle en pleno invierno y no

la dejaba subir hasta ya entrada la madrugada, tuvo una hija y como estaba bebiendo seguía con la misma actitud, un día la muchacha se canso cogió a su hija y se fue a su pueblo con sus padres, de ella nunca he sabido nada, de él algunas veces me lo encuentro en la calle y es como si no me hubiera conocido en la vida, no se como llevará su vida, este muchacho no se si estuvo en las instalaciones de Caritas o fue después en cruz roja donde se incorporo, cuando yo me vine de Cruz Roja fue uno de los que se quedo allí.

Mi mujer y yo decidimos venirnos a vivir a Jaén, alquilamos una pequeña casa, ella seguía haciendo pequeños cestos ya que al ser la casa tan pequeña no teníamos sitio, seguíamos con nuestras reuniones pero seguíamos sin saber lo que era una terapia de grupo, me invitaron a ir a Córdoba a una reunión de Caritas, me acompañó un compañero, mi mujer y mis dos hijos que estaban pequeños, ellos no pudieron entrar y estuvieron todo el día por el recinto. Ya que aquello era la casa de ejercicios espirituales de Córdoba. A dicha reunión vino una monja de Madrid, esta mujer sabia algo

más ya que estaba en un dispensario antialcohólico, en Andalucía había algunos grupos organizados por la Iglesia, acudió gente de algunas Provincias, entre ellos un tal Emilio B, de Almería, estuvimos todo el día reunidos, de allí nos llevamos el compromiso de que había que seguir con los grupos, que era una tarea difícil y muy pesada, los resultados se verían a largo plazo, volví a Jaén con nuevas energías para seguir, el grupo no crecía, estábamos Diego y yo, al poco tiempo a trabes de Olvido se incorporo Antonio A. y un tal Gila, estos eran los que anteriormente habían estado en el grupo de A.A.

### **Antonio A.**

Antonio era un escultor que vivía en Santa Isabel y que tenia muchos hijos, se dedicaba a esculpir tallas de madera preferentemente vírgenes. Era un bohemio como todos los artistas, recaía una y otra vez, llegó a estar tanto tiempo en el manicomio que puso el taller en un bajo que le cedieron, su hijo Antonio el mayor de los barones siendo un chiquillo le acompañaba a todos sitios, hacia figuras preciosas que mal vendía,

muchas de ellas se las llevaba a Pepe el de la Manchega para cambiárselas por una botella de coñac, se aprovecho mucha gente de su enfermedad, se iba a Barcelona con un taxista, cargaban con todo lo que había hecho durante meses, cuando regresaban no traían ni figuras ni dinero, si alguna le quedaba sin vender se quedaba el taxista con ella, se enorgullecía de que por su casa habían pasado gente importante como políticos y periodistas, mientras tanto su familia pasando hambre, al final de los años y con la cabeza perdida lo mató un coche en Alicante. Alguno de sus hijos también son alcohólicos y una hija murió muy joven sin haberse recuperado

Terminaré de contar mi paso por la empresa en la que me coloqué a trabajar. Empecé como he dicho antes haciendo bovedillas de hormigón, a los seis meses este hombre quitó aquel negocio que era complementario al taller de hierros que tenia, me propuso que si quería quedarme en el taller, yo de hierros no sabia nada, era como los chiquillos, todos me mandaban, les ayudaba a los oficiales a sujetar hierros y cuando estaban montando estructuras me iba con ellos para mover hierros no

sabia hacer otra cosa, llegaron una cuadrilla de ferrallas y me fui con ellos a trabajar en el mismo patio donde antes estábamos haciendo las bovedillas, ellos iban a destajo y a mi me pagaban el jornal, ellos estaban cobrando el paro y a la misma vez trabajando.

Una de las veces que se corto la faena de la ferralla se fueron todos, a los pocos días salio una obra y no había ferrallas, mi jefe me dijo que como nos apañaríamos, no sabíamos de planos ya que no enseñaban a nadie, me atreví diciendo que aunque nos costara mucho trabajo seríamos capaces de hacerla, la hicimos preguntando al aparejador que había hecho los planos, cuando yo entre en la empresa había más de treinta oficiales y algunos peones en su mayoría chiquillos y yo, fue aprendiendo toda clase de planos para estructuras, e estado en esa empresa más de veinte años, fui el encargado durante gran parte del tiempo, los oficiales fueron desapareciendo para montar sus propios talleres, yo y dos compañeros más que éramos los que quedábamos de los antiguos cuando los hijos de Rafael Cortes se hicieron cargo de la empresa tuvimos que llegar a un

acuerdo con ellos para irnos por que la convivencia se había puesto insoportable.

Esto sucedió en el año 1997, empecé cobrando el paro después las complementarias, me salio un trabajo un verano para controlador en los aparcamientos del Ayuntamiento, eso fue sólo dos meses, después seguí cobrando una ayuda familiar para mayores de 52 años, que es el sueldo que estoy cobrando en la actualidad, desde entonces e podido dedicarle más tiempo a la gente de mis asociaciones que han sido varias como más adelante iremos viendo, con 62 años me jubilé con el 76% de la paga estándome subiendo todos los años un 8% con esto y con lo que gana mi mujer fregando escaleras nos vamos apañando como podemos.

Un Buen Amigo:

Quiero contar la historia de un gran amigo que por abatares de la vida se vio envuelto en situaciones muy desagradables y con el paso de los años no se ha hecho justicia, este

hombre tenía unos estudios medios, en los años cincuenta montó en el pueblo una oficina de una Caja de Ahorros, su familia era de clase media alta, con este nuevo trabajo subió de categoría, se casó con María, vivían en una casa que dicen que fue la primera que se construyó en el pueblo, esta casa es todavía una gran mansión de piedra, esta mujer se quedó embarazada y murió en el parto, yo estaba en la escuela, no recuerdo los años que tendría pero era ya un zagalón, D. Antonio mi maestro cuando se enteró, al ser muy amigo de ellos, me mandó para cerciorarse, la traían en una ambulancia, al principio no se sabía si viva o muerta, después se confirmó que estaba muerta, me volví para darle la noticia, la noticia en el pueblo fue de pesar por ser una mujer tan joven y muy buena persona, tubo una niña que le pusieron por nombre María Luisa, esta niña la crió Carmen que era la hermana de la madre que había muerto.

Cuando este hombre se quedó viudo siguió haciendo una vida cómoda, tenía cotos privados, asistía a corridas de toros en toda España, tenía coche propio cuando eran pocos los que lo

tenían, desde su puesto del banco ayudó a mucha gente, te lo encontrabas en cualquier sitio y si llevaba dinero y lo necesitabas te lo daba sin firmar ningún recibo, te decía que cuando pudieras que te pasaras por el banco para firmarlo. Cuando fue creciendo el movimiento se fue a trabajar con él Manolo y Manolito, era de los pudientes del pueblo, se echaba sus partidas todos los días con el Farmacéutico, con el Alcalde y con algún maestro de escuela, llevaba las cuentas de una cooperativa cuyo Presidente era D. Antonino el cura, le achacaron varias novias hubo muchas que quisieron casarse con él. Al final se casó con Carmen la hermana de su mujer. Estuvo unos cuantos años con un nivel de vida alto, en el pueblo era toda una personalidad, había montado una fábrica de sillas metálicas, abrió una tienda de muebles en la capital, colocó a mucha gente a trabajar.

A través del teléfono le confirmaron un crédito de varios millones de pesetas, fue dándole dinero a los socios de la cooperativa que los iban necesitando, cuando todavía no tenía por escrito confirmado dicho crédito, se presentó

una inspección de la Caja de Ahorros, faltaban varios millones que él no se había llevado, lo destituyeron de su puesto y lo metieron en la cárcel por robo, le embargaron todos sus bienes, varios de los que se habían hecho uso del dinero dieron dinero para la fianza, salió bajo fianza y con cargos hasta que se celebrara el juicio, su vida cambio radicalmente, los que le habían aplaudido ya no le conocían, a los que había ayudado no querían saber nada de él, estuvo trabajando en varias cosas, vendió cestos para la Villareense, que era una cooperativa de cestos de mimbre, al final unos amigos suyos de Jaén le dieron trabajo como vendedor de maquinas agrícolas y un sistema de extracción de aceite, estos amigos eran Ramón Aguilar y su familia, el gerente de esta empresa en aquellos años era mi primo Julián Alcalde.

En una época en la que yo estaba trabajando en Montilla con mi empresa, buscaba la ruta de visitar a los clientes el día que yo me tenía que venir, nos veníamos juntos, era un gran amigo, no lo fui cuando estaba en todo su esplendor pero si lo fui cuando estaba en decadencia, se celebró el juicio y le

salieron unos años de prisión, el día de antes de su ingreso en prisión estuvo en mi casa comiendo, estaba muy afligido, me comento que antes de ingresar se pegaría un tiro, le estuve convenciendo de que esa no era la solución, el se quejaba de que todo el mundo le había dado la espalda, una hermana suya se había aprovechado de la situación, para que la justicia no se quedara con todo habían hecho varias ventas falsas, después se había quedado con ellas, nadie de los que sabían la verdad de lo que había pasado con el dinero había salido en su defensa. Se fue y yo me quede con la intranquilidad de que era capaz de hacer alguna tontería, si no antes de entrar lo podía hacer dentro, ya que sus ultimas palabras fueron, que antes de entrar en prisión se pegaría un tiro.

Ingreso en prisión, tubo suerte al estar de capellán el cura que había estado muchos años en nuestro pueblo, allí conoció a Cesar C. que era médico, había entrado en prisión por que estaba ejerciendo sin haber terminado la carrera, fue la época en que en las presiones los presos se amotinaron varias veces, estaba difícil el entrar,

tenias que ser familiar directo, tenia gran preocupación por el estado en que podía estar mi amigo, yo no sabia como funcionaba lo de las visitas, un día me fui a la prisión para tratar de visitarlo, entre y al primer funcionario que me encontré le explique lo que quería, me dijo que no había ninguna posibilidad de que lo viera, había que ser familiar y llevar el libro de familia donde lo acreditara, me fui muy decepcionado, en esta etapa era cuando teníamos el grupo en el Obispado en los locales de caritas.

Cuando llegue por la tarde al grupo, Miguel Corazón que trabajaba allí me pregunto que es lo que me pasaba al verme tan abatido, se lo explique, este hombre tenia un amigo que pertenecía al Patronato de Nuestra Señora de la Merced, dicha institución era de voluntarios que se dedicaban a ayudarle a los reclusos, me escribió una carta para el Presidente del Patronato, al día siguiente se la lleve a un señor que trabajaba en el Palacio de Justicia, este hombre era mayor, me atendió muy amablemente, me dio una carta para el director de la prisión, me la leyó antes de cerrarla, en dicha carta decía que yo

tenia un amigo en la cárcel y que estaría pasando por una depresión, que seria de gran utilidad para él que lo visitara, llegué con mi carta a la cárcel, al funcionario que me atendió le dije que traía una carta para el director, le dije que esperaba por que me tenia que dar una respuesta, al poco rato salió para hacerme pasar al despacho del director, este hombre hacia pocos meses que se había quedado viudo, era muy considerado en Jaén.

Entre en el despacho con miedo, no sabia si me daría la oportunidad de poder visitar a mi amigo, nos sentamos en una mesa de salón, recuerdo que me ofreció tabaco, fumaba ducados como yo, me dio un paquete donde solo había un cigarro, en aquellos momentos no me di cuenta de que solo tendría un cigarro ya que él no fumo, le estuve explicando la situación de Lorenzo, salió a relucir que yo era alcohólico y que llevaba varios años sin consumir, de no poder haber entrado la primera vez que lo intenté me dijo una cosa que no se me olvidara en la vida, cuando vallas a una institución vas directamente al que más mande porque con el que esta en la puerta siempre tendrás tiempo de

hablar, me estuvo hablando de un recluso que había escrito una carta a las Palmas y que era un enfermo alcohólico, estaba en prisión por pequeños robos, me dijo que si quería hablar con él, porque le quedaba poco tiempo para salir, sería muy conveniente que cuando saliera tuviera alguna asociación donde ir.

Ahora no recuerdo el nombre de este hombre, había nacido en Torredelcampo, su vida había sido de vagabundo, tenía un defecto en una pierna por lo cual cojeaba, la carta que me enseñó de él era de una letra que no había visto en mi vida, sería gótica, estaba muy bien escrita, me concedió audiencia para los dos en la misma cabina, yo solo había visto las visitas a los presos a través de las películas y de la televisión, estuve hablando con mi amigo y con él. A Lorenzo le di ánimos para que cuando saliera tenía que emprender una nueva vida, le había llevado un cartón de tabaco que tuve que entregar a los funcionarios ya que serían ellos los que se lo darían, al otro le di la dirección de la Asociación y los días que nos reuníamos. Este hombre fue al grupo, su meta era llegar a Madrid

donde tenía una hermana, a través de Cruz Roja y de Caritas le apañamos el importe del billete, lo montamos en el tren, estaba sin beber, le di la dirección de un grupo de Alcohólicos Anónimos de la calle Hortaleza, llegó por la mañana borracho, el grupo estaba cerrado, se metió en las calderas de la calefacción que estaban en el sótano, se lo encontró Gregorio que era portero de la finca y pertenecía al grupo, me llamaron por teléfono para echarme la broca, yo les dije que cuando salió de Jaén estaba sin beber, les metió un escándalo que tuvieron que echarlo a la calle. No he vuelto a saber nada de él.

Mi amigo salió de prisión. Después de esta experiencia tan desagradable la vida le fue bastante mal, siguió con sus ventas, poco después cayó enfermo, le tuvieron que operar de un cáncer de garganta, se quedó sin voz, a pesar de estar operado siguió bebiendo y jugando, al final falleció. La vida le trató bastante mal, se vio solo y abandonado, los únicos que lo atendieron hasta el final de sus días fueron sus hijas y Carmen su mujer, me acuerdo mucho de que podía haber tenido una vejez disfrutando de sus nietos, él le hizo

muchos favores a mucha gente, a él hubo muy pocos que le dieran un poco de apoyo cuando mas lo necesitaba.



Foto en la carretera de Granada en una tienda de carretera que puso mi amigo Lorenzo

Don Carlos Gutiérrez era en estos tiempos un Psiquiatra con mucho prestigio, lo conocía de haberme llevado mi familia a su consulta particular, aunque cuando estuve ingresado no fue el quien me trató, pero si que tuvimos algún contacto, su padre D. Juan Pedro había sido promotor del Sanatorio Psiquiátrico. Antes los enfermos mentales los trataban en el hospital Provincial San Juan de Dios, este hombre fue director durante muchos años, su hijo, estudió la misma carrera del padre, ha sido uno de los más honrados dentro de su profesión. Se puso en contacto conmigo para que le acompañara para dar charlas por varios pueblos, decía que yo ya estaba curado

al llevar más de dos años sin consumir, yo le contradecía por que la lección me la había aprendido muy bien, sabia que si volvía a probarlo volvería a tener otra vez problemas, todavía vive ya muy mayor, lo veo algunos días paseando y me da alegría.

Con la visita de Rafael y Diego a mi pueblo intentamos otra vez retomar el grupo, fui a visitar a D. Francisco Abolafia que era el presidente de Cruz Roja. Estaban en la calle Carmelo Torres, el edificio había sido una clínica, la planta baja estaba dedicada a sala de juntas oficinas tanto del presidente como de administración, en el sótano estaban los soldados voluntarios, en la primera planta la tenían destinada a almacenes de distintos tipos y alguna oficina que había sin ocupar, la entrevista con este hombre fue positiva, nos cedió una oficina en la planta primera y la boardilla que había servido a las monjas de la clínica como dormitorio, no tenia ventanas solo unas claraboyas en el techo, todavía tenia las literas, tuvimos que adecentarlo un poco para poder celebrar nuestra reuniones, el despacho servia para que Carlos Marín visitara a los enfermos y para

recibir a las familias que llegaban  
nuevas.